

LA CREATIVIDAD EN LA EDUCACIÓN DE LA INFANCIA

María Teresa Valverde González y María Teresa Caro Valverde

1.	INTRODUCCIÓN	2
2.	CONCEPTO DE CREATIVIDAD	3
3.	BIOLOGÍA DE LA CREATIVIDAD	4
4.	PENSAMIENTO CREATIVO	5
5.	POTENCIALIDADES CREATIVAS EN LA ESCUELA	5
6.	CONCLUSIONES	8
7.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	8

1. INTRODUCCIÓN

La imparable difusión de las nuevas tecnologías está transformando la manera de acceder y construir el conocimiento, el modo de aprender y la forma de relacionarnos. La situación actual demanda dejar atrás los predominantes modelos conductistas y poner en auge un modelo constructivista que, mediante un aprendizaje social y emocional, fomente la educación personalizada y estimule los talentos individuales (Robinson, 2006). No obstante, este propósito es difícil de alcanzar si no se introducen en el currículum escolar algunas asignaturas pendientes, como la creatividad.

El actual modelo educativo se creó para atender las necesidades de la Revolución industrial, donde se imponía un paradigma especializado que obligaba a los discentes a realizar sus estudios por medio de la acumulación de conocimientos con la intención de aplicarlos al mundo del trabajo. Sin embargo, la actual Revolución tecnológica no sólo demanda adquirir conocimientos sino también desarrollar habilidades y capacidades, de acuerdo con el actual enfoque de aprendizaje basado en competencias. A partir de las teorías de Chomsky (1970) sobre la noción de competencia expresadas en su obra *Lingüística cartesiana*, Rekalde (2011) resume sus principales características en estos términos:

La capacidad de creación y producción autónoma, de conocer, de actuar y transformar la realidad que nos rodea, ya sea personal, social, natural o simbólica, a través de un proceso de intercambio y comunicación con los demás y con los contenidos de la cultura. (p.180)

A la luz de estas afirmaciones, es evidente que la creatividad juega un papel cognitivo muy importante en la formación educativa de los estudiantes, ya que les permite desarrollar la capacidad de invención y de producción autónoma de obras personales, lo cual debería ser cometido fundamental de la enseñanza escolar desde los primeros años de vida.

Ante tales circunstancias epistémicas, es importante reflexionar sobre cómo se debe trabajar la creatividad en las primeras etapas educativas, y más concretamente, dentro del aula de Educación Infantil en la asignatura de Música.

2. CONCEPTO DE CREATIVIDAD

La creatividad es la capacidad humana que, a partir de los conocimientos adquiridos, permite crear algo nuevo o mejorar algo existente, de una manera original y sin seguir procesos lógicos preconcebidos. Al respecto, se pueden señalar las siguientes cualidades sobre el término:

- **Innata.**- Todas las personas nacen con la capacidad de ser creativos (Fromm, 1959; Goleman, 2000; Kaufman, 2000; Ray, 2000; Robinson, 2012; et al.).
- **Social.**- Toda actividad creativa ha de ser reconocida como tal dentro de una sociedad. El contexto social y cultural imperante en el que se ve inmersa la persona creativa, determinará el reconocimiento del mismo. Tal y como afirman Goleman, Kaufman & Ray (2009), “la creatividad no es algo que esté por entero dentro del individuo; significa también alcanzar a otras personas. Es un hecho social, no sólo psicológico” (p. 32). Por tanto, una obra puede ser creativa en su esencia pero si el contexto preponderante no la considera válida o útil ésta pasará desapercibida.
- **Multicontextual.**- No sólo es posible ser creativo en las áreas típicamente asociadas a ella sino que puede darse en diversos ámbitos de producción humana. Alsina, Díaz, Giráldez e Ibarretxe (2009) afirman que “es importante subrayar que la creatividad es posible en todos los ámbitos de la vida cotidiana y puede ayudar a resolver todo tipo de problemas, no solamente los del mundo académico o los del mundo del arte” (p.35).
- **Especializada.**- Ello significa que no es holística, es decir, no es algo que se da en todas las facetas de la persona, ya que, como bien afirma Gardner (s.f., citado en Alsina et al. 2009), podemos decir que una persona es creativa en tal facultad, pero no en todo. Por tanto, somos creativos en parcelas concretas.
- **Educable.**- El desarrollo de nuestros talentos creativos innatos estará condicionado por factores genéticos y ambientales (Latorre, Latorre y Fortes, 1997). La interacción entre las capacidades biológicas del individuo y las situaciones ambientales serán determinantes para el mayor desarrollo del talento creativo. Por tanto, una persona que recibe múltiples estímulos ambientales para fomentar su creatividad desarrollará mucho más su potencial que otra a la que no

se le ha estimulado para desarrollar sus capacidades. Tal y como diría Ken Robinson (2012), “la creatividad se aprende igual que se aprende a leer”. Por tanto, si deseamos que los potenciales de los alumnos se desarrollen, es imprescindible incidir sobre los mismos. De lo contrario, se estarán desperdiciando sus talentos.

Por contraposición, cabe afirmar que no debe ser confundida con la creatividad aquella acción que pretenda constreñirla a algo que forme parte de unos pocos privilegiados, puesto que todos tenemos la capacidad de ser creativos; algo que se dé única y exclusivamente dentro del mundo académico y del arte, puesto que es viable en todos los ámbitos de la vida cotidiana; o algo que se tiene o no se tiene, puesto que, como hemos razonado anteriormente, la creatividad se puede potenciar y educar.

3. BIOLOGÍA DE LA CREATIVIDAD

Hasta hace relativamente poco tiempo se pensaba que las distintas funciones del cerebro se alojaban en zona concretas del mismo. Pero hoy, gracias a las técnicas de imagenología, se ha demostrado que actúa de manera semejante a una orquesta sinfónica, puesto que las diversas áreas del cerebro interactúan entre sí creando múltiples interconexiones simultáneas (Wikipedia, s.f.).

En efecto, ha sido demostrado que la creatividad implica funciones cerebrales diferentes en aquellos procesos a los que se llega a una solución metodológica, todo ello gracias a un estudio de las Universidades de Drexe y Northwestern (Martínez, 2006). Han surgido diversos investigadores que intentan detectar qué áreas se hallan implicadas en los procesos creativos. Los resultados nos muestran que la creatividad depende de una compleja red de interconexiones entre las estructuras implicadas. No obstante, aunque parece que las regiones parieto-temporales juegan un papel más activo (Jung, Segall, Bockhold, Flores, Smith, Chávez & Haier, 2010), no son las únicas. Por tanto, aún queda un largo camino por recorrer hasta descubrir el complejo entramado que implica un proceso creativo.

4. PENSAMIENTO CREATIVO

Desde que Guilford (1950, citado en Alsina, Díaz, et al., 2009) clasificara el pensamiento productivo, el pensamiento creativo por excelencia ha sido el pensamiento divergente. Mientras que el pensamiento convergente ha sido asociado a la parte más racional y menos creativa de la persona. Pero reflexionemos más sobre las aportaciones del autor:

- **El pensamiento convergente** está relacionado con el hemisferio izquierdo. Esto implica que esté asociado a los procesos lógicos de inducción y deducción y con el lenguaje. Por tanto, actúa reproduciendo lo aprendido, sin modificaciones y siguiendo una secuenciación lineal. Sería el pensamiento lógico, convencional y racional.
- **El pensamiento divergente** está relacionado con el hemisferio derecho. Por tanto está asociado a las facultades visuales y espaciales, no verbales, y a la apreciación de la forma, el color, las imágenes, los sonidos, los olores y las sensaciones. A diferencia del pensamiento convergente, el divergente no es lineal, ni sigue patrones lógicos. Sería un pensamiento poco convencional, no racional y creativo.

Ambos tipos de pensamiento los poseen todas las personas y los combinan para enfrentarse a las tareas o problemas (Guilford, 1950, citado en Alsina, Díaz, et al., 2009). Supuestamente una persona creativa utiliza más el pensamiento divergente. No obstante, hay investigaciones que afirman que tanto el pensamiento divergente como el convergente son importantes para la creatividad (Malbrán, 2009). Mientras que en el divergente, tal y como comentábamos, facilita generar ideas por caminos no lógicos, el convergente nos permite discernir entre sí una idea es buena o no (Csikszentmihalyi, 1998, citado en Malbrán, 2009).

5. POTENCIALIDADES CREATIVAS EN LA ESCUELA

Según la Ley Orgánica de Educación (LOE) 2/2006, en su Capítulo I titulado “Principios y fines de la educación”, Artículo 2, apartado f), uno de los fines de la educación sería “desarrollar la creatividad” (p. 17165). No obstante, sorprende que se contemple como un objetivo a cumplir en Educación Primaria y Bachillerato pero no en

Educación Infantil. ¿Acaso no es importante detectar y desarrollar los potenciales creativos desde los primeros años de vida? Autores como Ken Robinson (2006) apuestan por la imperiosa necesidad de dar el estatus que se merece a la creatividad dentro de nuestros centros escolares, puesto que es tan necesaria como otras áreas. Ello implicaría comenzar desde la infancia.

No obstante, cabe cuestionar si nuestros sistemas educativos están diseñados para trabajar la creatividad. Lo cierto es que nuestros sistemas educativos siguen anclados en las metodologías conductistas, en las que prima el establecimiento de contenidos a modo de compartimento estanco y las actividades están aisladas unas de otras. En línea con Aquino y Sánchez (1999) consideramos que la creatividad no tiene cabida en una escuela demasiado rígida y centrada en tareas muy específicas. La creatividad no puede equipararse a la eficiencia, y por tanto, el acto creativo escapa del hábito repetitivo. Es por ello que el entorno escolar demanda de actividades docentes que sorprendan al alumno, que les hagan escapar de la rutina y les ayuden a explorar caminos no investigados. Tal y como dirían Goleman et al. (2009, p. 72), “La vitalidad de nuestra sociedad depende de criar niños aventureros capaces de solucionar problemas de forma innovadora”. Por tanto, importa trabajar la creatividad en el mundo escolar, pero no puede ser tratada como una actividad encorsetada más, sino como un acto esencialmente creativo que fomente en nuestros niños el deseo de salirse de lo establecido, de buscar alternativas.

Asimismo, los docentes de Educación Infantil deben realizar acciones y mostrar actitudes que favorezcan la creatividad. Torrance (1977, citado en Latorre, Latorre y Fortes, 1997) recomienda a los docentes seguir ciertos patrones:

- Detectar las capacidades de los estudiantes y potenciales.
- Respetar las ideas y preguntas creativas de los alumnos.
- Formular preguntas que impliquen razonar, reflexionar, interpretar, etc.
- Valorar las aportaciones originales, aunque se alejen de la lógica preponderante.
- Permitir el desarrollo de ideas o planteamientos en su totalidad.
- Incluir actividades que permitan la práctica libre y la experimentación original.
- Convertir a los alumnos en lectores críticos.
- Establecer situaciones de pronóstico con los alumnos para después comprobar si se cumplen o no sus predicciones.
- Diseñar experiencias planificadas y guiadas para ayudar y motivar al estudiante.

- Plantear hipótesis que puedan ser contrastadas mediante métodos de investigación.
- Desarrollar habilidades para la solución creativa de problemas.

Con el propósito de procurar una visión de conjunto sobre el tema, a los patrones de Torrance añadimos los siguientes aspectos de interés (Amabile, s.f., citado en Goleman et al., 2009):

- No observar constantemente a los niños mientras trabajan, puesto que esto impide el desarrollo de su impulso creativo.
- Evitar las recompensas, ya que privan a los niños del placer intrínseco por la actividad.
- Dejar libertad de elección, a fin de que puedan optar trabajar sobre aquello que más les interese.
- Establecer expectativas ajustadas al niño.
- Fomentar la competencia, pero de una manera sana y constructiva.

También necesitamos sistemas educativos en los que los docentes no sancionen el error. Resulta importante que se redirija la tradicional concepción de que el error es negativo, puesto que su función es contraria a ello por una virtud educativa que comentamos a continuación: el error permite a los alumnos darse cuenta de sus fallos y, en consecuencia, los vuelve conscientes de su necesidad de mejorar e impulsa su iniciativa para buscar estrategias adecuadas a ello. Por tanto, los maestros deben mostrar una actitud positiva hacia el mismo, ya que lo contrario ejercería una presión innecesaria en los niños que acabaría inhibiendo sus posibilidades creativas. De hecho, los niños más pequeños no tienen miedo a equivocarse. Arriesgan sin miedo a las consecuencias. Algo que pierden cuando son adultos, por tener miedo de ser sancionados por profesores, compañeros y familiares. (Robinson, 2006). Obviamente esto es un impedimento para el desarrollo de la creatividad porque las presiones inhiben la espontaneidad, el que los alumnos sean ellos mismos. El que no arriesga, nunca llegará a ser creativo. Por tanto, debe primar un clima de tolerancia y respeto en relación al error.

Asimismo, sería importante trabajar la motivación de los alumnos. Gardner (s.f., Alsina et al. 2009) apuesta por trabajar el aprendizaje creativo mediante la motivación,

y más concretamente, mediante la motivación intrínseca, que les reporta disfrutar las cosas por el mero hecho de hacerlas, sin esperar premios o recompensas.

En definitiva, trabajar la creatividad en los centros escolares demanda de: un currículum más flexible que permita a los docentes innovar y experimentar dentro del aula en función de las necesidades e intereses de sus alumnos; así como un profesorado que detecte y estimule las capacidades creativas de los niños.

6. CONCLUSIONES.

A lo largo de este ensayo se da constancia de que la creatividad es un área poco valorada por nuestros sistemas escolares, y de la necesidad específica de prestarle atención por parte del currículo oficial. Son escasas las menciones concretas que formula sobre el tema, lo cual contrasta con la valoración genérica que le otorga. Ello provoca el desaprovechamiento de las capacidades avanzadas del pensamiento de cualquier edad y en especial de las edades tempranas. Es por ello que se precisa de una renovación pedagógica que pueda suplir las necesidades demandadas y que sea capaz de ofrecer a docentes y alumnos las posibilidades necesarias para potenciar la creatividad en las aulas. Incidir sobre la creatividad permitirá que nuestros alumnos sean más capaces de resolver problemas relacionados con sus vidas, y que disfruten de sus trabajos intelectuales incorporando el error como una fase necesaria de su formación, afirmando espontáneamente su personalidad y autoestima, y vinculando las tareas al aprendizaje significativo que parte de la motivación intrínseca. En suma, la creatividad es un asunto de máxima actualidad para dotar de calidad a la educación basada en competencias.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Alsina, P., Díaz, M., Giráldez, A. e Ibarretxe, G. (2009). *El aprendizaje creativo*. Graó: Barcelona.

Aquino, F. y Sánchez, P. (1999). Algunas reflexiones acerca del juego y la creatividad desde el punto de vista constructivista. *Tiempo de educar*, 1 (002), 131-153. Recuperado en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/311/31100207.pdf>

Creatividad (s.f.). En *Wikipedia*. Recuperado el 19 de febrero de 2013 de <http://es.wikipedia.org/wiki/Creatividad>

Goleman, D., Kaufman, P., & Ray, M. (2009). *El espíritu creativo*. Barcelona: Zeta.

Jung, R., Segall, Bockholt, J., J., Flores, R. Smith, S., Chavez, R. & Haier, R. (2010). Neuroanatomy of creativity. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/19722171>

Latorre, A., Latorre, M., Fortes, C. (1997). Aproximación al concepto de creatividad desde una perspectiva psicológica. *Revista Eufonía*, 8, 7-15.

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, 106, 4 de octubre mayo de 2006, pp. p.17165.

Malbrán, S. (2009). La creatividad de los maestros y la educación musical. *Revista Creatividad y Sociedad*, 13, 80-105. En <http://creatividadysociedad.com/articulos/13/Creatividad%20y%20sociedad.%20La%20creatividad%20de%20los%20maestros%20y%20la%20educacion%20musical.pdf>

Rekalde Rodríguez, I. (2011). “¿Cómo afrontar el Trabajo Fin de Grado? Un problema o una oportunidad para culminar con el desarrollo de las competencias”. *Revista Complutense de Educación*, 22 (2), 179-193.

Robinson, K. (2006, febrero). *Las escuelas matan la creatividad*. [Archivo de Video]. Obtenido de <http://www.youtube.com/watch?v=nPB-41q97zg>

Robinson, K. (2012, enero). *Todos tenemos la capacidad de ser creativos*. [Archivo de Video]. Obtenido de <http://www.rtve.es/television/20110327/todos-tenemos-capacidad-ser-creativos/420223.shtml>

Tafari, J. (2007). Improvisación musical y creatividad. Investigaciones y fundamentos teóricos. En M. Díaz y M.E. Riaño, *Creatividad en Educación Musical* (p. 37). Cantabria: Universidad de Cantabria.